

EDUCAR + VALORES

Mario Brodsky(*)

“Nunca consideres al estudio como una obligación, sino como la oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber”

ALBERT EINSTEIN

Introducción

Si no apostamos por una mejor educación estaremos a contramano de lo que hacen las naciones más eficientes del mundo: incentivar la educación en todos los niveles. Es un camino no fácil de recorrer pero se debe transitar, dado que nuestro país posee problemas educacionales y culturales que debido a los mismos no avanza, no evoluciona.

Para la Comisión de Estudios sobre Educación, Docencia, Ciencia y Técnica del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, implica el desafío para sus miembros de poder aportar las ideas fuerza que se requieren en esta era del conocimiento para producir los cambios que se hacen necesarios en la educación que permitan adquirir habilidades, conocimientos, pensares, aprendizajes y responsabilidad social.

No es nada fácil dar respuesta a preguntas como: ¿qué aprender?, ¿que enseñar?, ¿cuanto enseñar? y ¿cómo enseñar?. Por ello se deberá requerir la participación y el esfuerzo de los más diversos actores y crear espacios comunes para tales fines.

No solo el Estado y las organizaciones privadas están llamadas a enfocarse en la planificación y ejecución de las políticas estratégicas para dar respuesta a las necesidades educacionales y culturales de la sociedad, sino que se necesita del compromiso de la sociedad civil y la ciudadanía para acometer esta tarea.

Entiendo que el aspecto de la enseñanza se vincula a la formación y perfeccionamiento docente permanente, el educador debe siempre investigar y por esa tarea seguramente logrará el reconocimiento social y el prestigio que le corresponde.

La pregunta que hoy me formulo es ¿Qué debo enseñar? y he aquí mi respuesta:

Educar + Valores

No tengo dudas que la familia es la primera escuela de vida, donde los progenitores buscan transmitir a sus hijos un ámbito de afecto para que se transformen en buenas personas, con rectitud, congruentes y sociables.

¿Cómo se logra este objetivo?

Es muy importante que los que están relacionados con la vida diaria de los niños (padres, educadores, cuidadores) logren que los mismos conozcan el bien, quieran y hagan el bien, simple: que entiendan los valores y los asocien a acciones concretas.

Si queremos que el niño entienda los valores debemos practicarlos en la vida real y cotidiana. En algunas exposiciones mencioné que: *“los chicos no hacen lo que les dicen sus padres, sino lo que hacen sus padres”*. Un padre respetuoso, cariñoso, cumplidor de las normas, logrará un hijo con el respeto a esos valores.

El padre no debe ser infalible a los ojos del hijo, sino tan solo un ser humano que puede equivocarse pero que enmienda sus errores, pero estableciendo los límites. No se es menos padre por poner límites, en resumen el límite es una barrera que el niño sabe que no debe cruzar.

Dar una orden significa que debe darse también una explicación del porqué se la dieron, esto algunos lo denominan disciplina moral.

Se pueden cometer algunos errores en la educación, así por ejemplo cuando etiquetamos a las personas en buenas o malas pudiendo cambiar el eje a: se puede cambiar si realizás esta tarea de otra forma. Es otra manera de enfocar.

¿Qué significa educar + valores? Formar a los educandos en valores básicos de libertad, igualdad y sensatez cívica, donde se vive en comunidad.

Marvin Berkowitz, de la Universidad de Missouri (EE.UU.), afirmó que “la educación del carácter debe ser un aspecto central de la misión de la escuela y de la filosofía de su líder” y propuso motivar a los alumnos para que internalicen el bien y que los adultos den el ejemplo con los valores que se quieren ver en los estudiantes.

Por su parte James Arthur, director del Jubilee Center for Character and Virtues de la Universidad de Birmingham (Reino Unido), urgió a promover las virtudes intelectuales (autonomía, pensamiento crítico, reflexión), morales (compasión, honestidad), cívicas (voluntariado, servicio al vecindario), vertebradas en la sabiduría práctica, que ayuda a obrar con rectitud.

Tenemos claro que vivimos en una sociedad en constante cambio y en algunos casos carente de valores, en mi opinión significa aprovechar la oportunidad para que los valores vuelvan a ser parte de nuestra vida y comenzar a enseñarlos desde temprana edad.

Geografía, lengua, matemáticas e historia forman parte de la currícula escolar, pero los valores forman parte de la vida de las personas y son muy importantes para incorporarlos. Entiendo que no será tarea fácil realizarlo, ya que se trata de posturas y consiste en transferirle al niño valores en el grupo más cercano, tales como la familia o la escuela.

Podemos comenzar por estimularle la autoestima, la empatía y y la ternura en vinculación a los problemas de los demás para incentivar desde los primeros años de vida el respeto a los valores. La enseñanza de los valores comienza en el hogar con el ejemplo de sus padres, abuelos, tíos, primos (en fin su entorno familiar), porque para el niño se trata de figuras trascendentes para ellos. Siempre es conveniente enseñarles lo correcto a través de los ejemplos y no de las penitencias.

¿Cómo Educar en Valores en Nuestra Sociedad Hoy?

Cuando nacen nuestros hijos no son ni malos ni buenos, no tienen conocimiento de las normas que rigen su sociedad o familia y su conciencia ética y moral se desarrollará con el transcurrir de los años, pero seguramente necesitan de nuestra ayuda y por ello es muy importante la enseñanza de los valores.

Los valores en nuestra sociedad actual se están perdiendo o cambiando de manera que los niños y adolescentes están privados de ellos y esta situación se materializa en la educación que es la que debe empezar por enseñarlos comenzando desde el seno familiar.

Para darle forma a un ser humano se necesitan valores tales como tolerancia, igualdad, respeto, esfuerzo y esa forma debe ser la más adecuada y por eso la escuela debe promover los principales valores de la humanidad.

El docente es en realidad el responsable de la sociedad en la que vive y ser responsable de la sociedad no es aceptar la sociedad tal cual es, sino también asumir aquellos aspectos de la misma que puedan cambiarse y mejorarse.. Lo que aprendan nuestros alumnos va a ser responsabilidad de los docentes que los formen no en mundo fijo o rígido sino cambiante para que los alumnos del presente que serán los ciudadanos del futuro en esta sociedad, se le transmitan valores con los cuales podrán asumir los desafíos presentes y futuros desde una perspectiva humana. Acá tomamos algunas expresiones de Fernando Savater:

“La educación ha perdido el norte, ha caído en la indefinición y ha olvidado su objetivo fundamental: la formación de la personalidad. Una formación que corresponde, sobre

todo, a la familia, pero también a la escuela, a los medios de comunicación, al espacio público en todas sus manifestaciones. Urge, por tanto, volver a valores como el respeto, la convivencia, el esfuerzo, la equidad o la utilización razonable de la libertad”...

Vamos a enunciar algunos valores básicos que deberían enseñarse:

Unión: Estar unido es una necesidad básica humana de pertenencia, de integrar algo de una totalidad, los seres humanos no desean permanecer aislados y mucho menos en la sociedad que los rodea. Por eso se debe inculcar desde edad temprana este valor que significa algo así: juntos podemos mejorar la sociedad porque asumiremos juntos todas las dificultades que se nos presenten o algo que siempre escuchamos “la unión hace la fuerza”.

Tolerancia: Es importante inculcar este valor desde la escuela dado que en el entorno de la misma conviven seres humanos con distintas creencias religiosas y etnias diversas que deben aprender a convivir entre ellas.

Responsabilidad: Una persona es responsable cuando se hace cargo de sus obligaciones. Cuando se es responsable se trabaja en colaboración entre personas, es decir al interrelacionarse las personas entienden que poseen algo preciado para ofrecer y que la posición exige un entorno no competitivo pero sí cooperativo.

Respeto: Podríamos considerarlo uno de los más importantes valores atento de tratarse en las relaciones interpersonales que necesita de la comprensión del otro para ser sustentables las relaciones personales y entender las necesidades y valores de las otras personas. En un buen fundamento de la ética y la moral.

Libertad: Se produce cuando los individuos pueden tomar decisiones para llevar a cabo determinadas acciones o no, según su leal saber y entender.

Honestidad: Es el respeto a hacer lo correcto de acuerdo a las normas morales y sociales vigentes en la sociedad en que vive. Se asimila a la transparencia, en dar un buen ejemplo a las demás.

Cooperación: Se trata de colaborar con el otro para obtener un mismo fin u objetivo. Está vinculado al respeto mutuo y a la responsabilidad en acometer la tarea ya que cada uno depende del otro.

Amor: En palabras del Dr. Boutros Boutros Ghali: *“Que la imagen de la familia sea un ejemplo que nos haga entender que todos nosotros, dentro de la comunidad internacional, somos miembros de la familia de las naciones, la gran familia humana. Esto significa que pertenecemos a una organización que sabe como enfrentarse a las dificultades de estos momentos, como superar las aparentes divisiones y como vencer los antagonismos, porque está dirigida por una fuerza más poderosa que cualquier otra: la fuerza del amor, que es, finalmente, la razón de ser de la familia...”*

Humildad: Implica reconocer fracasos, debilidades y no presumir los logros alcanzados. Consiente que la persona pueda ser flexible, digna de confianza y ser adaptativa.

¿Como se Enseñan Valores en una Sociedad que no los Practica?

En los últimos tiempos hemos asistido a hechos de violencia en las familias y establecimientos escolares, reflejo de la violencia que vive la sociedad. La sociedad vive una impunidad frente a la violencia, abandono del orden y la disciplina y falta de protección frente a estos hechos.

Además está decir que una escuela debe ser un modelo de formación integrativa y de convivencia y no de acoso escolar. Todos debemos exigir que se respeten las normas y valores de convivencia democrática lo que implica recuperar la autoridad moral y el respeto y la dignidad de la tarea docente que debe estar basada en el reconocimiento por parte de la sociedad de su tarea que muchas veces es desarrollada en términos de dificultad no solo en carácter académico sino en materia social, afectiva y moral que permita el desempeño docente en un marco de respeto, tolerancia y libertad para que se le posibilite la enseñanza de valores que hoy no se practican.

La educación es también una proyección de las desigualdades e injusticias sociales y por ello es un reflejo de lo que somos. Por eso debemos primero definir que país queremos para poder saber que educación necesitamos. Necesitamos consensos necesarios para que todos los sectores interesados puedan participar y aportar las mejores ideas al respecto.

Se necesita reducir las desigualdades económicas, sociales y políticas, una educación que permita enseñar a pensar, a criticar, a proponer, que promueva el pensamiento científico y las ideas para el desarrollo tecnológico, que sea formadora de seres respetuosos los unos de los otros, del medio ambiente, responsables, solidarios, que promueva la justicia, la creatividad y las transformaciones y de una educación que asuma la diversidad.

Se deben asumir estos cambios que implican el rompimiento con modelos educacionales caducos y planteando un modelo pedagógico innovador. Con visión de futuro, con la participación de todos los sectores interesados basado en sólidos acuerdos políticos para garantizar su continuidad al margen de los cambios políticos. Muchos considerarán que es una utopía y otros que muchas veces se trató de hacer pactos educativos que nunca llegaron a buen puerto. Entonces debemos hacernos la pregunta ¿Qué esperamos como sociedad de la educación? La educación ¿consiste en transmitir conocimientos varios? o su principal objetivo ¿es formador de personas? Se enseña con la palabra, se educa con la vida. Para enseñar se debe saber algo, pero para educar se debe saber vivir.

Para Jacques Delors, ex Presidente de la Comisión Europea, *“los sistemas educativos modernos deben contribuir en gran medida a formar no solo individuos, sino a transformar la sociedad entera. Cuando una sociedad evoluciona tiene que efectuar una reforma de su sistema escolar en el plano de los métodos pedagógicos, de los contenidos y de su propia gestión”*. Por su parte Isao Amagi opinaba que *“los responsables de la educación deberían abordar el problema de la calidad educativa, al menos, desde estos dos puntos de vista:*

- a) *Mejorar la preparación del profesorado revalorizando el nivel de su formación inicial y permanente, que mejore su capacidad pedagógica, tanto en el plano de la teoría, como en el de la práctica, así como el reconocimiento social a su labor mencionando en sus certificaciones de docencia explícitamente cual es el nivel y el tipo de enseñanza que puede impartir de acuerdo con su formación;*
- b) *Que su contratación y destino garanticen un justo equilibrio entre las distintas materias y su grado de experiencia, mejorando las condiciones laborales: número de alumnos, horario de trabajo y medios de que disponen para lograr sus objetivos profesionales asumidos y con una adecuada remuneración, lo suficientemente elevada como para estimular a jóvenes con talento a escoger esta profesión.”*

No sería descabellado estimular y mejorar la función docente si los responsables de planificar y ejecutar las políticas educativas se comprometieran con estas notorias y básicas ideas, es ilusorio pretender educar a los alumnos en valores que la propia

sociedad no solo no los practica, sino que vive y actúa de acuerdo a otros principios. En la época presente en la que nos comunicamos vía Internet porque estamos en un mundo globalizado, debemos enfatizar en los alumnos que tenemos que comunicarnos con todas las personas para poder dialogar sin tener prejuicios raciales, étnicos, económicos, culturales, religiosos, los alumnos deben saber que las personas valen por las cualidades que poseen y no por los bienes que tienen. Sería muy importante en materia educativa establecer áreas educativas centradas específicamente en valores lo que permitiría contribuir a edificar una sociedad mucho más solidaria, ética y moral.

Cuando se producen cambios de gobierno de distinto signo político siempre la sociedad se pregunta sobre quienes serán los ministros y autoridades, que política económica se seguirá, cuales serán las decisiones en materia de justicia y política exterior, pero de educación se habla poco y nada, casi siempre. Esto representa el valor que la sociedad le da a la educación.

No nos olvidemos que nuestros alumnos tienen acceso fácil a multiplicidad de información, más que abundante, falsa, sesgada, cambiante y fragmentada, la que en poco tiempo va perdiendo valor en forma cada vez más rápidamente, el problema es la calidad de esa información y no la cantidad, como proceden a seleccionarla, procesarla y transformarla en conocimiento y adecuarla a los distintos contextos, situaciones y valores. Esta nueva situación nos impone retos que van a ser ineludibles en materia educacional, la escuela va a tener que ser reinventada. Y vuelvo aquí a Jacques Delors que dijo: *“El fracaso de un alumno no se debe, la mayor parte de las veces, a una deficiencia de las leyes ni a su falta de capacidades; la causa más frecuente puede ser que la meta que se le ha propuesto, o no se le ha sabido explicar, o no era la que se ajustaba a sus necesidades o no se le ha sabido motivar.”*

Es lo que debemos meditar y reflexionar todos aquellos que nos dedicamos a la noble tarea de educar, pero sin olvidarnos asimismo de formularnos las siguientes preguntas: ¿Qué es la educación? ¿Qué queremos de la educación? ¿Qué pedimos a la educación? Y ¿A quien le corresponde educar?

Conclusión

La educación moderna requiere el reconocimiento de los valores en el momento de desarrollar determinados contenidos curriculares en el aula.

No existe una correlación entre las demandas de la sociedad y lo que la escuela enseña en sus aulas.

La escuela todavía prepara a sus alumnos para vivir un mundo irreal, donde el abordaje de los problemas vinculados a la realidad no tienen cabida y donde el individualismo se considera la clave del éxito. No se educa para la toma de conciencia de los problemas sociales y sobre lo importante que es el trabajo colectivo dado que la cooperación y el respeto por el otro pueden llegar a evitar se profundice la crisis social en que vivimos.

La escuela del siglo XXI debe concebir a la acción de educar como un acto ético, ya que la educación está relacionada con estilos de vida y determina en que tipo de sociedad queremos vivir.

La escuela debe ser un espacio donde todos podamos ocupar un lugar que nos permita acceder a las mismas oportunidades para adquirir conocimiento y poder desarrollarnos como personas.

La educación + valores está pensada para que prevalezca la justicia social y la equidad en la distribución de los recursos, exista responsabilidad y solidaridad entre las personas.

El saber por sí solo, no sirve, se deben utilizar los saberes para construir una sociedad más libre, justa, solidaria y respetuosa.

El aprendizaje en valores es una acción ética basada en la experiencia activa del sujeto que aprende, el alumno no es un simple receptor de conocimientos, sino alguien que resolverá situaciones a las que es sometido gradualmente.
El docente debe centrarse en construir diálogos educativos de prácticas democráticas que son las únicas capaces de otorgar un sentido creativo, crítico y constructivo a la formación en valores.

(*) Miembro Activo de las Comisiones de Estudios sobre la Educación, Docencia, Ciencia y Técnica y de Profesionales Mayores.
Ex Miembro Activo de la Comisión de Vigilancia Profesional del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

CABA, 15 de Enero de 2019.-

Bibliografía

Aportes para la mejora educativa y La formación docente Informe CESBA	CEDCYT CPCECABA 06/1/2019 10 y 11/2018
¿Como educar en valores en Nuestra sociedad actual?	Otero Martínez N. Contribuciones a las Ciencias Sociales, Marzo 2009